

LA MUJER EN LA IGLESIA

¿Qué dice la Iglesia acerca de la mujer? ¿La reconoce? ¿La valora? ¿La promociona? Repasemos unas palabras significativas y autorizadas.

1 – Palabras del Concilio Vaticano II

El 8 de diciembre de 1965, al concluir el Concilio Vaticano II. Los Padres Conciliares dieron un Mensaje a las Mujeres que no conviene olvidar: *“Llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga”*. En los textos conciliares, concretamente en *Apostolicam actuositatem*, 9, la Iglesia se manifestó así: *“Como en nuestros tiempos participan las mujeres cada vez más activamente en toda la vida social, es de sumo interés su mayor participación también en los campos del apostolado de la Iglesia”*.

2 – Palabras de Juan Pablo II

El 15 de agosto de 1988, el Papa polaco dedicó toda una Carta Apostólica, *“Mulieres dignitatem”*, a todas las mujeres con ocasión del año Mariano. En su conclusión escribió estas palabras: *“La Iglesia pide que estas inestimables “manifestaciones del Espíritu”, que con grande generosidad han sido dadas a las “hijas” de la Jerusalén eterna, sean reconocidas debidamente, valorizadas, para que redunden en común beneficio de la Iglesia de la humanidad, especialmente en nuestros días. Al meditar sobre el ministerio bíblico de la “mujer”, la Iglesia ora para que todas las mujeres se hallen de nuevo a sí mismas en este misterio y hallen su “vocación suprema”*.

3 – Palabras del Papa Francisco

A los periodistas a su vuelta de la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, les dijo: *“Una Iglesia sin mujeres es como el Colegio apostólico sin María. El rol de la mujer en la Iglesia no es sólo la maternidad, la madre de familia, sino que es más fuerte, es la imagen de la Virgen, esa que ayuda a crecer a la Iglesia. La Virgen es más importante que los Apóstoles. La Iglesia es femenina, es Esposa, es Madre. El papel de la mujer en la Iglesia no es sólo el de mamá, que trabaja, que da... Es otra cosa. Debemos avanzar en la explicitación de este papel y carisma de la mujer en la Iglesia. No se puede entender una Iglesia sin mujeres. Pero todavía no hemos hecho una profunda teología de la mujer en la Iglesia”*. En una entrevista del P. Antonio Spadaro para las revistas de los jesuitas, volvió sobre el tema. *“Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Temo la solución del machismo con faldas porque la mujer tiene una estructura diferente del varón. Pero los discursos que oigo sobre el rol de la mujer a menudo se inspiran en una ideología machista. Las mujeres están formulando cuestiones profundas que debemos afrontar. La Iglesia no puede ser ella misma sin la mujer y el papel que esta desempeña. La mujer es imprescindible para la Iglesia. María, una mujer, es más importante que los obispos. Digo esto porque no hay que confundir la función con la dignidad. Es preciso, por tanto, profundizar más en la figura de la mujer en la Iglesia. Hay que trabajar más hasta elaborar una teología profunda de la mujer. Solo tras haberlo hecho podremos reflexionar mejor sobre su función dentro de la Iglesia. En los lugares donde se toman las decisiones importantes es necesario el genio femenino. Afrontamos hoy este desafío: reflexionar sobre el puesto específico de la mujer incluso allí donde se ejercita la autoridad en los varios ámbitos de la Iglesia”*.